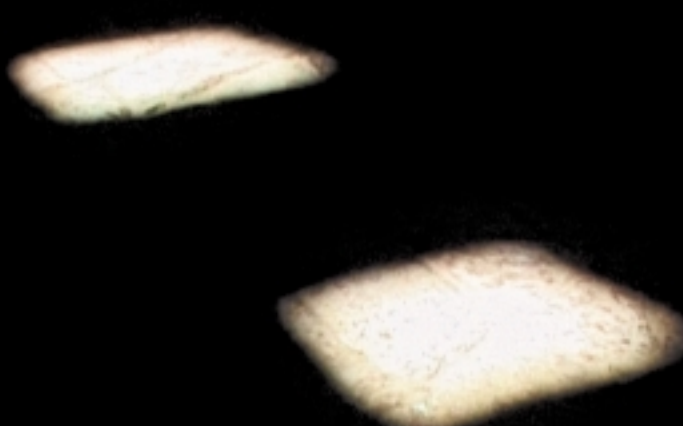


y vé ante mis ojos

agua derramada
sobre el Cántico Espiritual
de San Juan de la Cruz
y la música de Amancio Prada

a través de Raúl Rodríguez

Sinopsis y ficha técnica



“...Y véante mis ojos”

agua derramada sobre el Cántico Espiritual de San Juan de la Cruz
y la música de Amancio Prada
a través de Raúl Rodríguez

ficha técnica

Una producción de **MLK Producciones**
(área audiovisual de Proyectos MLK, S.L., Málaga)
con la participación de **Videoestudio** Madrid

Entidades patrocinadoras: Caja Segovia e Iberpistas
Entidades y empresas colaboradoras: Ayuntamiento de Segovia, Diputación Provincial de Segovia, Grupo Eroski, Imagia, Docstock y Estudio de diseño é.

Año: 2003. Duración: 40 minutos. Idioma: español.
Versiones disponibles con subtítulos en inglés y francés
Formato: digital (grabado en DVCAM).
Edición en DVD + libro.

Cámara, guión y dirección: Raúl Rodríguez.
Música: Amancio Prada, de su disco “Canciones del Alma”
Edición: Juan Vicente Casanova.
Colaboración técnica: Jesús Estanislao Sánchez.
Modelos-intérpretes: Ana Cásis y Juan Carlos Gutiérrez.
Productores: José Antonio Hergueta y Raúl Rodríguez.

Contacto para distribución y prensa:
Leticia Salvago Soto **MLK Producciones**
Apartado 6094. 29080-Málaga.
Tel. 952.20.14.19 & 661.34.91.75
E-mail: docu@mlk.es



Sinopsis - presentación

"Y véante mis ojos" es un largo poema en imágenes basado en el **Cántico Espiritual** de San Juan de la Cruz y la música de Amancio Prada.

Está inspirado en la naturaleza: todas estas bellas imágenes fueron apareciéndose a su autor, Raúl Rodríguez, a lo largo de un año en distintos lugares de la geografía española.

Según las recogía pacientemente, alegremente, Raúl Rodríguez fue vislumbrando esta original película, compuesta en base al Esposo, la Esposa y las Criaturas, igual que lo hiciera San Juan de la Cruz en su **Cántico Espiritual**, hace más de cuatrocientos años.

A nadie que se acerque a contemplarla, **"Y véante mis ojos"** dejará indiferente. Acostumbrados al actual frenesí de la televisión, ha de sorprendernos esta propuesta audiovisual que quiere mostrar algo distinto, y lo quiere proponer a través de un ritmo suave, pausado, tranquilo. Esta película nació desde el corazón y al corazón de las personas viaja.

Se ha cuidado al detalle la calidad del sonido y la imagen. **"Y véante mis ojos"** invita a ser vista varias veces, muchas veces, en soledad, en familia o con amigos. Contemplada con atención pronto exhala un delicado aroma, fruto de esa belleza y esa delicadeza que la vieron nacer.

"Y véante mis ojos" tiene una vida pública a través de los canales habituales del audiovisual (festivales, televisiones...), al mismo tiempo que se ha incidido en otras formas de distribución que son:

En formato DVD publicado junto con un texto de su autor, todo ello en forma de libro. Este formato, además de su belleza y delicadeza, acercará la obra a sus destinatarios, invitando a nuevas lecturas, audiciones y visionados de esta película.

Adicionalmente, **"Y véante mis ojos"** brinda una excelente oportunidad para encontrarse con el público mediante eventos en los que la proyección de la película en pantalla grande se acompaña de la presencia del director, Raúl Rodríguez y del autor de la banda sonora, Amancio Prada, que puso voz y música a los poemas de San Juan de la Cruz.

De qué trata “...y véante mis ojos”

Al igual que todavía hoy sucede con los textos de ese místico universal, resulta difícil resumir o explicar el argumento de este poema audiovisual –más allá del juego de voz, música e imágenes, más allá del viaje por la profundidad de la naturaleza y el ser. Pero vamos a intentarlo:

El Esposo es un hombre que camina a través de los campos nevados, en secuencias de blanco y negro; es un hombre que mira, busca, otea, huele, discierne entre los elementos que aparecen ante él. Este hombre representa la noche oscura de la vida: las pruebas, las dudas, las enormes dificultades.



La Esposa está representada por una mujer de larga melena que recibe los rayos dorados del sol de la tarde. Ella es el erotismo, la fecundidad, la gloria de la luz y de la existencia plena sobre la tierra. Ella es todas las mujeres. Una explosión de luz se cuela a través de su cabello entrelazado.

El canto de las Criaturas lo representa el agua; un agua que ha sido grabada bajo todas las formas posibles: niebla, hielo, nieve, torrentes, ríos sonoros... Un agua que va marcando el camino de la vida, un camino hacia lo suave, lo fluido, el camino del eterno retorno.



En esta película de 40 minutos aparecen entremezcladas las cuatro estaciones del año a través de la presencia constante de los árboles y el fuego, en una danza sin fin, en un estallido feliz de las emociones y el color.

Masaje para el cuerpo, bálsamo para el alma. **“Y véante mis ojos”** se hermana con la más alta poesía que representa la lírica de San Juan de la Cruz, en comunión completa con la bellísima música de Amancio Prada.

Dos declaraciones

José Val del Omar, reconocido director de cine español fallecido hace poco más de dos décadas, decía a mediados del siglo pasado: *El cine tiene dos vertientes: una sagrada, alentada por los poetas, puede provocar el ascenso de los espectadores hacia la luz; la otra, profana, cultivada por una humanidad de autómatas, les reduce a permanecer en las tinieblas.*

Raúl Rodríguez ha dicho recientemente: *El cine y la televisión actuales “obligan” a las personas a SOÑAR DESPIERTAS. A mí me gustaría que lo que yo hago no obligue a las personas a soñar despiertas, sino todo lo contrario, a DESPERTAR DEL SUEÑO; una invitación a salirse de lo establecido, a dejar de lado lo ya sabido e iniciar el camino de los que van por ínsulas extrañas.*

